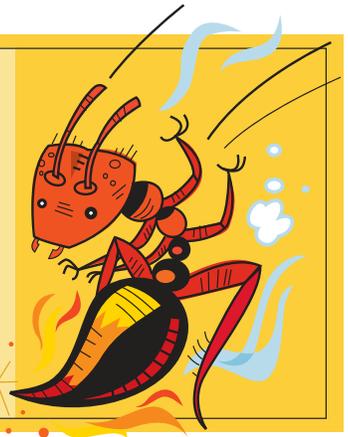


¡HORMIGAS en sus PLANTAS!



Laura ha estado ayudando a su familia a prepararse para cambios importantes. Sus abuelos están listos para dejar atrás los veranos húmedos del sureste y se van a mudar a una residencia en Arizona. Los padres de Laura se quedarán con la casa de los abuelos en la costa de Georgia.



El día de la mudanza, finalmente terminan de cargar las pertenencias de los abuelos en el camión. ¡Y queda algo de espacio en la parte de atrás!



La abuela de Laura dice que le gustaría llevarse algunas de las plantas del patio para darle vida a su nuevo hogar, así que van al patio y eligen sus preferidas.



Cuando Laura se agacha para levantar la primera planta, ve un montón de hormigas alrededor de la base de la maceta.



Entonces, recuerda la vez que unas hormigas rojas de fuego la picaron aquí de pequeña.



¡CUIDADO!

No quiero que nos piquen...
¡y tú desde luego no querrás
llevarte esta plaga a tu
nuevo hogar!



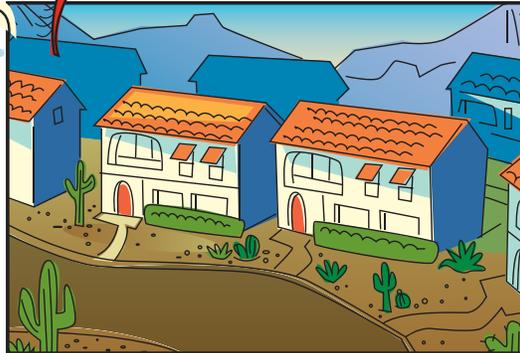
“¿Por qué no nos dejas
las plantas?”

Será una linda
manera de continuar
el jardín que empezaste
e intentaremos
deshacernos de las
hormigas con carnada.”

“Ay, Laura,
tienes razón.
Al menos podré
verlas cuando
vuelva de visita.”

Unos meses más tarde...

La familia de Laura va a pasar las vacaciones de invierno con sus abuelos. Se están instalando en su nuevo hogar, así que Laura y la abuela van a comprar unas plantas nuevas.



Hablando con la dueña del vivero, se enteran de que en Arizona todavía no se han encontrado hormigas rojas de fuego. Más tarde, Laura y su abuela comienzan a plantar su nuevo jardín, ¡agradecidas de no haber sido las primeras en introducir las hormigas al estado!

